



SORRY WE MISSED YOU

DIRIGIDA POR KEN LOACH



Sinopsis

Ricky, Abby y sus dos hijos viven en Newcastle. Forman una familia muy unida. Ricky ha pasado de un empleo a otro; Abby se dedica a cuidar a personas ancianas y disfruta con su trabajo. A pesar de trabajar cada vez más, son conscientes de que nunca obtendrán la ansiada seguridad económica o tendrán una casa en propiedad. Surge entonces una oportunidad para Ricky gracias a la revolución de las aplicaciones. La pareja decide apostar el todo por el todo. Abby vende su coche para que Ricky se compre una furgoneta y se convierta en repartidor por cuenta propia: por fin será su propio jefe. El mundo moderno se cuele en la cocina familiar, ofreciéndoles un futuro diferente.

La prensa ha dicho

«Imágenes que desprenden verdad y sentimiento»

El País

«Ken Loach entrega una de las mejores películas que jamás ha hecho»

Screendaily

«Una de sus obras más poderosas»

The Hollywood Reporter

Biografía del director

Ken Loach nació en 1936 en Nuneaton, Warwickshire, Reino Unido. Estudió Derecho en la Universidad de Oxford. Después de empezar a trabajar en teatro, la BBC le contrató como realizador en 1963, dando así comienzo a una dilatada carrera como director para la gran y pequeña pantalla.

Pronto destacó con filmes como KES (1969) o FAMILY LIFE (Premio FIPRESCI en el Festival de Berlín, 1971), y ya en los años noventa llegó su consolidación como uno de los más relevantes cineastas británicos, con hitos como RIFF RAFF (Premio FIPRESCI en el Festival de Cannes, 1991); LLOVIENDO PIEDRAS (Premio del Jurado de Cannes, 1993); LADYBIRD (1994); TIERRA Y LIBERTAD (1995) o MI NOMBRE ES JOE (Mejor Actor en Cannes, 1998).

En las últimas dos décadas su reconocimiento internacional no ha hecho más que crecer, con grandes éxitos tanto de crítica como de público. Destacan películas como LA CUADRILLA (2001), FELICES DIECISEIS (Mejor Guion en Cannes, 2002); EL VIENTO QUE AGITA LA CEBADA (Palma de Oro en Cannes, 2006); ES UN MUNDO LIBRE... (Mejor Guion en Venecia, 2007); LA PARTE DE LOS ÁNGELES (Premio del Jurado en Cannes y Premio del Público en San Sebastián, 2012) y YO, DANIEL BLAKE (Palma de Oro en Cannes, 2016).

A los 82 años ha dirigido su nueva obra, SORRY WE MISSED YOU, que se hizo con el Premio del Público a Mejor Película Europea en el reciente Festival de San Sebastián.



Reparto

Ricky	KRIS HITCHEN
Abby	DEBBIE HONEYWOOD
Seb	RHYS STONE
Liza Jane	KATIE PROCTOR
Maloney	ROSS BREWSTER
Henry	CHARLIE RICHMOND
Freddie	JULIAN IONS
Rosie	SHEILA DUNKERLEY
Robert	MAXIE PETERS
Mollie	HEATHER WOOD

Equipo Técnico

Dirección	KEN LOACH
Guion	PAUL LAVERTY
Fotografía	ROBBIE RYAN
Diseño de producción	FERGUS CLEGG
Montaje	JONATHAN MORRIS
Sonido	KEVIN BRAZIER
Vestuario	JOANNE SLATER
Música	GEORGE FENTON
Productora	REBECCA O'BRIEN

Año: 2019 / Duración: 100' / Países: Reino Unido, Francia, Alemania / Idioma: inglés

EUROPA CINEMAS
CREATIVE EUROPE - MEDIA SUB-PROGRAMME



golem

Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

 www.facebook.com/golem.madrid

 @GolemMadrid

Entrevista con el director, Ken Loach

¿Cómo nació la idea de esta película?

Después de acabar YO, DANIEL BLAKE, pensamos que quizá había sido la última película. Pero cuando fuimos a los bancos de alimentos para documentarnos, descubrimos que muchos de los que iban a por comida tenían trabajo —a tiempo parcial y con contratos que no especificaban un horario mínimo—. Es un nuevo tipo de explotación. La llamada "economía gig", los autónomos o trabajadores para agencias, los marginados del mercado laboral siguieron ocupando un espacio importante en las conversaciones que manteníamos Paul Laverty y yo. Poco a poco surgió la idea de que quizá merecía la pena hacer otra película.

¿Pensó siempre que habría dos hilos conductores en la historia?

No. Creo que Paul no solo se fue dando cuenta del nivel de explotación al que está sometido el trabajador, sino de las consecuencias que esto tiene para su familia y cómo afecta a las relaciones personales. La clase trabajadora está atrapada por la necesidad.

¿Es un problema nuevo o algo que ya existía con un traje nuevo?

Es nuevo únicamente porque se usa tecnología moderna. El conductor usa la tecnología más avanzada que le indi-

ca qué camino seguir, permitiendo al cliente saber exactamente dónde está su pedido y a qué hora llegará. Hay aparatos que indican la hora casi exacta a la que llegará el paquete. El cliente está en su casa siguiendo el progreso de la camioneta por el barrio. Resultado: una persona en una camioneta se esfuerza en superar todos los impedimentos para llegar a la hora indicada por la máquina. La tecnología es nueva, la explotación es más vieja que el andar.

¿Cómo se documentaron?

Paul se encargó de documentarse, aunque hablamos los dos con algunas personas. La mayoría de los conductores no estaban muy dispuestos a hablar por temor a perder su trabajo. Era muy difícil introducirse en los almacenes. Sin embargo, contamos con la ayuda de un hombre muy amable que dirigía un almacén no lejos de donde rodamos. Nos indicó con exactitud cómo debía ser el decorado del almacén. Todos los conductores en la película trabajan o trabajaban como mensajeros. Cuando rodamos las escenas, sabían de qué iba. Conocían el proceso, cómo funcionaba y la presión a la que están sometidos para entregar a la hora.

¿Qué le sorprendió más de este trabajo?

Probablemente las largas horas nece-

sarias para conseguir sacar un sueldo semidecente, y la inseguridad del trabajo. Son autónomos; en teoría, es su empresa. Si pasa algo, toda la responsabilidad es suya. El vehículo puede averiarse, puede ocurrir cualquier cosa, y les sancionarán si no hacen la entrega a tiempo. Pueden perder mucho dinero muy deprisa. Es parecido a lo que le ocurre a Abby en su trabajo: estará fuera de casa unas 12 horas yendo de una casa a otra, pero solo le abonarán seis o siete horas al precio mínimo.

¿Qué preguntas cree que plantea el film?

¿Es este un sistema sostenible? ¿Es sostenible que hagamos la compra gracias a un hombre que trabaja 14 horas diarias? ¿Es mejor eso que ir a la tienda y hablar con el tendero? ¿De verdad queremos un mundo en el que la gente trabaja con tanta presión, alejándose de sus amigos y sus familias, encasillando sus vidas cada vez más? No es un fallo de la economía de mercado; al contrario, es un desarrollo lógico del mercado consecuencia de una competencia cada vez más dura que quiere recortar gastos y subir beneficios. El mercado quiere ganar dinero y las dos cosas no son compatibles. Pagan el precio los trabajadores como Ricky, Abby y sus familias.